

¿Bullying?

José Serna Andrés

ES lógico que Bilbao esté preocupado por el bullying en los colegios. Parece que, según la fiscalía, el total de denuncias anuales en Euskadi se encuentra en torno al medio centenar, pero eso no significa que sólo se den esos casos. ¡Cuántas intimidaciones se quedan en el anonimato, quizá porque no nos atrevemos a apoyar a las víctimas, quizá porque es más cómodo mirar hacia otro lado, quizá porque estamos tan acostumbrados a las amenazas, insultos o vejaciones en la política, en los medios de comunicación, en las familias, entre países... que eso de imponerse y dominar a otra persona o a otro pueblo, se ha asumido como algo habitual.

Decimos estar preocupados ante el acoso escolar porque puede vincularse con alguna persona más cercana, pero colmamos con piedras de molino ante todo tipo de violencias que engendra una sociedad que tiene ciertas responsabilidades a la hora de mantener países enteros fuera de sus casas porque ha considerado que la violencia era la única forma de intervenir, apoyando a quienes utilizaban la violencia para conseguir determinados objetivos.

Es aterrador saber que un niño o una niña toma la decisión de suicidarse porque acudir a un centro educativo le da pavor. Sin embargo, en cuanto les decimos ¡No hagáis daño! ¡No os peguéis!... inmediatamente aprobamos los presupuestos de los ejércitos, decidimos colocar vallas, fronteras, e invadimos a quienes se dejan invadir porque tenemos que defendernos de un posible ataque. Y, en ese entretecho, millones de personas sufren las consecuencias del dominio violento de unas personas sobre otras.

Una de las características de las víctimas es que sufren en silencio el maltrato, entre el dolor, la angustia y el miedo. Se da en la violencia de género. Se da en el acoso laboral. Se da en los millones de personas afectadas por las guerras. No tienen otra palabra que alguna imagen detectada en una huída, que se convierten en icono, especialmente significativo, hasta que no nos da vergüenza mantenerlo en el olvido.

El bullying global tiene su protocolo en la Declaración universal de los derechos humanos, pero seguimos manteniendo actitudes agresivas, intencionadas y repetidas. Es más, aquellas personas que han temblado a causa de las guerras y se han marchado para huir de las bombas y del hambre, son doblemente víctimas porque se están dando cuenta de que esos países que dicen estar cargados de valores, en este momento, están descargándose, como las baterías de sus sueños. Y esa situación vejatoria se puede mantener a lo largo de meses, incluso de años, y el total de las denuncias, ante la fiscalía, a causa de esta situación, no es más que papel mojado.

Matilde Elexpuru

Una empresaria con mucho mundo

José Mari Amantes

A Matilde Elexpuru no le gusta que se hable de mujeres emprendedoras, le suena mejor empresarias, como ella misma se considera. Lo cierto es que lleva toda una vida dedicada a la empresa que fundó en 1975, llamada TISA (Traductores e Intérpretes S.A. y TISA Congresos S.L.) y gracias a la cual ha tenido la oportunidad de conocer medio mundo, o dicho de otro modo "las afueras de Bilbao".

Una chica independiente

Matilde vivió su infancia en Deusto, frente a los Astilleros Euskalduna, cuyas sirenas eran como un despertador para todos los vecinos. Hablamos de unos años en el que la botadura de los barcos suponía todo un acontecimiento que nadie se quería perder y que ella ha llegado a ver hasta en pijama... desde la orilla de la Ria. También el puente de Deusto ha tenido mucho protagonismo en su vida, con aquellas impresionantes y frecuentes aperturas que veían desde las ventanas de su casa. Siempre fue una chica independiente, ya desde niña muy aficionada a la lectura y también a la radio, de la que sigue siendo fan. Aunque si por algo ha sentido debilidad ha sido por los mapas, la geografía, la cartografía y los viajes, quizá proveniente de su pasión por la naturaleza y el mar. Sin duda, sus recuerdos más felices los tiene asociados a los magníficos veranos en Bakio. Pertenece a la primera promoción de Turismo de la Universidad de Deusto y tras licenciarse pasó casi dos años entre Francia y Gran Bretaña, estudiando y trabajando. De regreso al Botxo, no tardó mucho tiempo en decidirse a poner en marcha su empresa, en la que sigue al frente desde entonces.

Reconocimiento a su trayectoria

Desde aquel lejano año 1975 no ha parado de hacer cosas. En-



Es directora general de la empresa TISA S.A.

tre otras, presidir la Asociación de Empresarias y Directivas de Bizkaia AED, cuya finalidad es la de ayudar, potenciar, promover y visibilizar el papel de las mujeres en el ámbito empresarial. Precisamente por su larga dedicación empresarial, siendo pionera en la creación de una Organización Profesional de Congresos, cuando ni siquiera existían este tipo de empresas, el Gobierno vasco le concedió recientemente el "Premio Turismo a la Trayectoria Profesional". Y es que, además de bien considerada profesionalmente, realmente

siempre se ha sentido muy cómoda en su tierra.

Sobre el papel de la mujer, en el mundo de la empresa y en los ámbitos de decisión, ella es partidaria de que se fijen ciertas paridades, ya que es una manera de incentivar y facilitar esa necesaria participación; aun así, piensa que estamos en el camino y que al menos aquí se percibe una cierta sensibilidad y consideración hacia el valor profesional de la mujer. Si le piden consejos para acertar al embarcarse en cualquier nuevo negocio, recomienda actuar con estas



Bilbao es su lugar de referencia. Como suele decir "no sé qué me gusta más, si partir o volver"

tres premisas: personas, integridad y cuenta de resultados. Respecto a la primera, considera como lo más importante un buen acompañamiento; sabe rodear de gente con la cabeza "bien amueblada", con ilusión y con espíritu de sacrificio y tener una mezcla de prudencia y visión de futuro. Sobre la segunda, actuar con ese concepto que ahora está tan manido: la transparencia, que dice que a ella le ha salido siempre muy rentable.

Siempre volviendo a casa

Aunque su trabajo le ha dado la oportunidad de moverse mucho y descubrir otros paisajes y culturas diferentes, Bilbao es su lugar de referencia. Como suele decir, "no sé lo que me gusta más, si partir o volver". Considera que Bilbao tiene un tamaño perfecto para no sentirte sola; siempre existe la posibilidad de encontrarte con alguien más o menos conocido con quien intercambiar algo más que un saludo, y eso es importante y no tan fácil en muchos otros entornos. Ha conocido dos Villas muy distintas: aquella gris, dura, afanada, industrial, que recuerda con cierta admiración y la actual, tan guapa, donde la acertada regeneración urbanística nos ha situado como referencia turística de primer orden. De aquella ciudad de su infancia tiene algunos recuerdos especiales como por ejemplo el Ascensor de Begoña, desde donde podías contemplar todo el Casco Viejo como si fuera una ciudad de juguete. De la de ahora, no puede olvidar una experiencia única: la de haber podido contemplar, desde el helipuerto de la Torre Iberdrola, la verdadera dimensión del Botxo: Bilbao como una metrópoli, rodeada de montañas que parece que puedas coger con la mano, desde donde se divisa perfectamente todo el trazado de la Villa, el discurrir de la Ria hasta el mar. ¡Todo un privilegio!

No le cabe duda de que el Bilbao actual nos ofrece muy diversas imágenes y muchas propuestas tanto culturales como de ocio pero, a pesar de los muchos cambios experimentados en la Villa de Don Diego, uno de sus valores más entrañables sigue siendo su gente cercana, amable y acogedora, pero sobre todo muy orgullosa de ser de Bilbao.

Entre Bilbao y el mundo

DECÍA Unamuno que "el mundo entero es un Bilbao más grande", y para los más chirenes no le faltaba razón. Algo de eso ha podido comprobar Matilde en su larga experiencia profesional. Vivimos en una aldea global en la que los contrastes entre los diferentes paisajes y paisanajes la hacen tan atractiva.

Repasando sus muchos viajes recuerda, por ejemplo, cómo ella y otras compañeras fueron expulsadas de Arabia sin llegar a poder ejercer su trabajo de información al público y de intérpretes en una Exposición Comercial, ya que para hacerlo había que mirar a los ojos de las personas (generalmente hombres) que acudían a la exposición y aquello era considerado como una ofensa grave dado su género femenino. También tuvo la oportunidad de vivir en Teherán los últimos días del Sha de lo que entonces se llamaba Persia y los primeros de Irán con la llegada de Jomeini, las dos cosas

en condiciones muy difíciles viviendo bajo un rigurosísimo y peligroso toque de queda. En otra ocasión estuvo a punto de estrellarse contra el Chimborazo, en los Andes, cuando a bordo de una avioneta una tormenta inutilizó parte de los mandos del aparato. Y entre los personajes con los que ha compartido espacios -aunque solo eso, puntualiza-, se encuentran algunos como Gadafi, Videla o Pinochet.

De aquellos viajes profesionales guarda recuerdos imborrables de lugares tan diferentes, como, Pekín, Cartagena de Indias, Nairobi, Moscú, Yakarta, Lima, Toronto, Puebla, Jartum...

Si tuviera que buscar algún paralelismo entre Bilbao y alguna otra ciudad, quizá escogería Burdeos: por su tamaño, su carácter comercial, su gran río, su Universidad, su centro histórico...y ¿por qué no?, también por su tranvía y su tradición vitivinícola.